

detrás de sus blancos y tupidos velos; los hombres se inclinaban plácidamente, y todos los días, a la salida de la escuela, trepaba sobre los muros del jardín una bandada de piletas vestidas de seda rayada y gorros encarnados, los cuales trataban de torbar en su dulce pereza la atención de Lakdar por su nombre y su apellido, y amanezando de sobre con arrojarse cáscaras de naranja y otros desperdicios de frutas.

—¡Tiempo perdido! El perezoño no se menaba siquiera.

Alguna que otra vez se le oía gritar desde el fondo de la hierba:

—¡Fuera! ¡Fuera inmediatamente! ¡a mi levantito!

Pero jamás se levantaba. Uno de esos pequeños tribunos que iba a hacer juguetes al perezoño, fue en cierto modo tocado por la gracia y tomó un gusto repentino por la vida horizontal; le entró tan fuerte, que una mañana declaró al autor de sus días que no pensaba volver a la escuela, que quería ser perezoño.

—¡Tú perezoño!...—le dijo el padre, que era un bravo torero de tubos de pipas, diligente como la abeja y que se plantaba ante su toro así que cantaba el gallo.—¡Tú perezoño!...¿dónde has sacado esa bonita novedad?

—Sí, padre mío, yo quiero hacermos perezoño... como Sidi Lakdar.

—De ningún modo, muchacho. Tú serás torero como tu padre, o escribirás del tribunal del Cadi, como tu tío Ali; pero jamás, jamás consentiré que seas un perezoño. ¡Yam ha, pronto, a la escuela ó te rompo esta vara de freno en las costillas!... Arre, borricote!

Ante la vara de freno el muchacho no insistió más, y agregó que se daba por convencido; pero en vez de ir a la escuela se fue a un bazar moro, se deslizó en la tienda de un mercader, y entre dos pilas de tapices de Smyrna, tumbado de espaldas, se pasó allí todo el resto de día mirando las linternas morianas, las botas de paño azul, los jubones de hilado negro, los haríes profeta de rosa y los buenos albornoces de caliente lana.

Desde entonces así ocupó todo el tiempo que debía de estar en la escuela. Al cabo de algunos días, el padre concluyó por perder de vista lo que ocurría. No pudo gritar, juró, blasfemó el nombre de Ali y zurró la badana a aquel gaudioso de siete años con todas las varas de freno habidas y por haber; el chico se aferró en decir: —Yo quiero ser perezoño... yo quiero ser perezoño.

Y siempre se le encontraba tumbado en todos los rincones de la casa.

Al fin la guerra cedió, y después de haber consultado con el escribano Ali, el padre tomó un período heroico.

—¡Kacucha!—le dijo a su hijo;—puesto que te obstinas en ser perezoño y no hay fuerza humana que te arraque esa idea de la cabeza, he decidido llevarte a casa de Lakdar. Allí, el que es un sabio, te enseñará a ser perezoño, a sufrir un examen, y al realmente buenas aptitudes para ese oficio, le rogare que te admita en su casa con objeto de que bagas el aprendizaje.

—¡Rao me agrada!—respondió el muchacho.

Y al otro día por la mañana, padre é hijo, bien perfumados de verbena y la cabeza recia afilada, se fueron a visitar al perezoño en su pequeño jardín. La puerta estaba a pique de abrirse, y los nuevos huéspedes entraron en el patio, pero como la hierba se alzaba muy frondosa y muy alta, les costó algún trabajo descubrir al dueño de aquel cercado. Después de ir y venir un largo rato, le vieron tumbado a pique sobre la baya un grupo de plantas silvestres, y en un llano de pajaro de plantas amarillas; el perezoño los acogió con un gruñido.

—¡El Señor sea contigo, Sidi Lakdar!—dijo el padre inclinándose con la cabeza puesta sobre el pecho.—¡Aquí tienes a un hijo que quiere ser perezoño y nada más que perezoño. Te lo traigo para que lo examines y veas si tiene verdadera vocación. En este caso, yo te ruego que le admitas en tu casa de perezoño. Estoy dispuesto a pagar lo que sea preciso.

Sidi Lakdar, sin responder, hizo una seña indicándole que se sentaran cerca de él en la hierba. El padre se sentó, y el muchacho se dejó caer, tendiéndose a lo largo, lo que ya era una buena señal. Después los tres se miraron sin hablar ni hacer movimiento alguno.

Era la hora del mediodía; hacía un calor asfixiante; la luz del sol cegaba; todo el huerto parecía dormirse en el silencio; el padre, producido por las plantas salvajes al reventar sus semillas bajo el sol de este africano; las flores murmuraban lamitando los tallos de las hierbas, y los pájaros, atontados, volaban entre las hojas con un ruido de abanico que se abre y se cierra.

De vez en cuando, un bicho muy maduro se desprendía, volteando de rama en rama hasta dar en el suelo. Entonces Sidi Lakdar tendía la mano y con aire fatigado se llevaba el fruto a la boca. El chico no se movía, ni este trabajo alivia; los más hermosos hijos caían a su lado, sin que él se molestase en volver la cabeza. El maestro observaba esta augusta indolencia con el raballo del ojo, pero sin respirar palabra. Una hora, dos horas, tres horas se pasaron así.

Comprenderéis que el infeliz torero de tubos de pipas empezase a encontrar aquella escena un poco larga. Sin embargo, no se atrevía a decir nada; allí permaneció inmóvil, los ojos fijos, las piernas cruzadas, ya casi invadido por la atmósfera de pereza que invadía al huerto, cuyo aire estaba impregnado de un vago olor de bananas y de naranjas cocidas.

De pronto, he aquí que un grande bicho cae del árbol y viene a aplastarse en la mejilla del niño. ¡Hermoso bicho, por Ali, rosado, fresco, azucarado y perfumado como un pastel de miel!

Para hacerse entrar en su boca, el muchacho no tenía otro esfuerzo que hacer que empujase con el dedo; pero este trabajo le pareció muy fatigoso todavía; así estuvo algunos instantes, sin moverse, con el fruto embalsamado en la mejilla. Al fin la tentación fue tan fuerte, tan violenta, que, al levantar el ojo a su padre, le llamó, y con voz doliente:

—¡Papá!—le dijo, papá, pónle en mi boca.

A estas palabras, Sidi Lakdar, que tenía un bicho en la mano, le arrojó el fruto, y dirigiéndose al padre, le dijo:

—¡Y ese es el bicho que viene a ofrecerte de gratis!... ¡El que quien puede ser mi maestro!... ¡El que quien debe darme a mi lección!

Le rogó, cayendo de rodillas y hundiendo la cabeza en el polvo de la hierba, que continuase acostado, interrumpido.

—Yo te saludo ¡oh padre y señor de la pereza!

ALFONSO DAUDERT.

POLÍTICA LOCAL

Continúan excitados los ánimos en la Diputación provincial. Los republicanos y socialistas continuaron combatiéndose encanizadamente, pero por fortuna no es dudosa la victoria. Los que un periódico satírico de esta ciudad, los conjurados, llevan la ventaja del número; y su procedimiento, un tanto exagerado al ser que, por convención y necesario, y son diríamos simpático en estas circunstancias, es tan seguro como puede serlo el que se funda en la fuerza incontrastable. Hay en él algo de sistemático, de verdad, pero ahora se trata de borrar lo inútil de la casa, y todo responde, en suma, a un noble arranque de independencia, a un laudable deseo de libertad a Valencia para siempre de elementos perturbadores y ambiciosos de, caqueos arbitrarios que pretendían asosegarse de la política valenciana.

Es indudable que a tales ambiciosos se debe la corrupción de la política en esta ciudad, y lo que es peor, el abandono absoluto de los intereses de la provincia, pospuestos a la conveniencia local.

Y qué pocos Capdepón y Bafía; el uno abogado, mediocre y oso, enlatado por los amigos é ingrato después allí, cuando como sus deseos de Valencia, indolente a lo que se le pide, y el otro, un grupo de su grupo por el asunto no más a vergonzosa genuflexión en su jefe, de quien esperaba el logro de su propio personalismo; el otro, un fiel de fechos, de cesa ser aplicarse ni cultura bastantes para merecer jefatura de grupo ni de partido.

En otros tiempos, tan censurados por los monárquicos, no se confaban los intereses muy sagrados de la provincia, ni la disciplina de un partido, ni la dignidad de un cargo, a ingratos mediocres, ni a incultos ambiciosos; existía, al menos, la posición exacta de lo que se debe a los intereses ajenos y a la seriedad de los organismos políticos.

Y en la actualidad, en estas que gozamos ahora propias del régimen monárquico. Y no temas nada, a pesar de la energía y decisión de los coincidentes, el fin de las inmundidades ni el acobardamiento del caciquismo.

Y así no, al tiempo.

NOTICIAS

Al aparecer EL PUEBLO en el estadio de la prensa, cumple gustoso su deber dirigiendo un cariñoso saludo a la prensa en general, y en particular a la que desde hoy serán nuestros colegas en esta ciudad.

EL PUEBLO, que se propone ser eco fiel, no de particulares conveniencias sino de las honradas aspiraciones de todos, es enemigo de arbitrariedades é injusticias y está dispuesto a apoyar y defender a cuantos tengan motivo para protestar y quejarse de las indignidades.

Por esto ofrecemos nuestras columnas a cuantos se vean en la necesidad de formular protestas y reclamaciones, pudiendo acudir a todas horas a esta Redacción con la seguridad de ser atendidos.

Ayer tarde fué conducido a la última morada de la ciudad de los jorcas y cacauteos republicano federal D. Francisco Portolés, individuo del comité de dicho partido.

A la conducción del cadáver asistieron gran número de amigos y correligionarios. Precedió el entierro la representación de la familia D. Luis Figal, y por el partido federal el digno presidente del comité municipal D. Juan J. Soriano Prades.

Volvamos a la afilida familia del finado nuestro más sentido pésame.

Una numerosa comisión de la sociedad Cámara Obrera é Industrial visitó ayer nuestra redacción para entregar a nuestro querido director el título de socio honorario de la citada asociación.

Damos las gracias a dicha sociedad por tan honrosa distinción.

Esta noche, de nueve a once, dará otro concierto en el café de España el aplaudido sexteto Goli, ejecutando las siguientes piezas: 1.ª Marcha de H. Profeta, Mayerbeer.—2.ª La Traviata, Ganne.—3.ª Los Puritanos, fantasía sinfónica; Bellini.—4.ª Danse Macabre, poema sinfónico; Saint-Saëns.—5.ª Sonatas Tati, walse; Gounod.

El próximo miércoles se celebrará el 5.º concierto.

El día 17 del presente mes actuará en el teatro de Pizarro una numerosa y aplaudida compañía acrobática, gimnástica y acrobática, habiendo sido transformado dicho teatro en circo.

Sabemos que una de las artistas de la mencionada compañía es la hermosa Geraldine.

Con arreglo a las órdenes terminantes que la Alcaldía ha dado a las sociedades de trabajo de esta ciudad, hoy han de comenzar a reparar los desperfectos—que no son pocos—de sus vías. De lo contrario entenderán este trabajo las brigadas de los obreros del Municipio, con arreglo a los gastos a costas de las citadas compañías.

En la Central Telefónica han terminado los ejercicios teórico-prácticos de las señoritas aspirantes al cargo de telefonistas.

Han tomado parte en dichos ejercicios 14 aspirantes de las escuelas de esta ciudad, habiendo sido nombrado competente 31, y a las que se les ha notificado su aptitud por medio del oportuno certificado.

Ayer mañana se reunió, bajo la presidencia de D. Eduardo Arad, la junta de gobierno de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, a la cual dicha reunión los Sres. Llorente, Calvo,

Martorell, Camacho, Soria, Irazo, Belda y el secretario don Torreyeros. Se acordó en la citada reunión que pase a informe de la secretaría la instancia de la Academia provincial de Bellas Artes de Palma de Mallorca, pidiendo al gobierno la reorganización de dichas escuelas por si la Academia de Valencia estima conveniente apoyar dicha solicitud. Se pidió a la sección de Arquitectura designase el vocal que ha de enarcar el discurso inaugural del curso académico en el año próximo, y finalmente se dictó cuenta de un dictamen de la sección de Arquitectura sobre la terminación de la torre de la Lonja, siendo aprobado.

Esta tarde a las tres se verificaron en el frontón de Jai-Alai dos grandes partidos de pelota. El primero al juego de larzas el estilo valenciano y a 40 tantos entre Jaime, Tirol, Pascual y Angelino, (azules), contra Niet, Daniel, Angel y Micalet (blancos), y el segundo con cesta y al mismo número de tantos entre los peloteros vascos Juan Mariategui, Marquidós (blancos), contra Madin y Salazar (azules), a sacar todos del cuadro 7.

La gran corrida anunciada en nuestra plaza se realizará definitivamente el próximo domingo.

El simpático matador Gallo dará la alternativa al espada francés Mr. Robert, al que acompañarán dos toreros de su cuadrilla.

Se matarán cuatro toros a la granjería de Flores, saliendo para Madrid el domingo a las tres de la tarde, y finalmente se dictó cuenta de un dictamen de la sección de Arquitectura sobre la terminación de la torre de la Lonja, siendo aprobado.

Parce mentira que la autoridad consiente al bárbaro espectáculo de los novillos embolados.

Al teniente de carabineros de esta comandancia, D. José María Caballé, le ha sido concedido el retiro que tenía solicitado, con el haber mensual de 108,75 pesetas.

Por el ministerio de la Guerra se ha autorizado el presupuesto de 870,44 pesetas para la recompra de 113 fusiles que hay inutilizados en este Parque.

La Diputación provincial celebra sesión hoy a las tres de la tarde. Concluyó con que será tan borrascosa como las anteriores.

En los sitios de costumbre se han fijado elegantes carteles anunciando el próximo domingo el teatro-circo de Apolo de la compañía gimnástica-acrobática que dirige el Sr. Alegria. La inauguración tendrá lugar el día 17 del actual.

Según parece, en el testamento del que fué alcalde de Valencia, D. Vicente de Salas Quiroga, existe una cláusula legando a nuestra ciudad el edificio donde se halla instalado el café de Madrid, para que, terminado el usufructo, se vende al extranjero, para ser vendido en el futuro a la construcción de una buena escuela.

El Sr. Reig se está ocupando actualmente en este asunto.

Los generales Sres. Avellan y Ortiz y Borrás han remitido al Comandante en jefe una Memoria detallada de las operaciones verificadas por sus respectivas brigadas en las últimas mas obras militares.

Continúa dando adiciones el célebre cartón El Tard en el elegante café de Colón. Anochecieron con limpieza y arte la sinfonia de Guillermo Tell y El día de la Africana, que mereció los honores de sus ruidosas ovaciones.

A las nueve de la noche celebrará junta general el Ateneo Científico para la elección de junta directiva.

D. Francisco Navarro Ayala, aspirante a oficial de administración civil en este gobierno, ha sido trasladado a Cádiz, siendo nombrado en su lugar el Sr. D. Silvestre Bobles Marcos, que desempeñaba el mismo empleo en Alicante.

LA CORRIDA DE AYER

Con un lleno completo se verificó ayer en nuestro circo taurico la corrida de toros, en la que ejercieron los chicos barajando sus respectivos cargos.

Los novillos dieron bastante juego, exceptuando el cuarto, que tuvo que ser retirado al corral.

Los banderilleros, Gallo, Masanella y Fabrio, cumplieron su cometido, cosechando palmas. Con un matador, que lo fue el Sr. Gallo y el Sr. Saura, funcionaron con toda la dignidad de su nuevo cargo, así como el Falso, a quien cedieron el último toro, que despachó de una soberbia estocada, entrando de verdad, y un descabello a pulso, al segundo intento.

Los dos novillos embolados proporcionaron sendos revuelcos a los colegas de Pepe-Billo que llenaron el redondel, sufriendo uno de ellos una herida en la mano, y teniendo que trasladar a otro a la enfermería, con una fuerte contusión.

Creemos que la autoridad correspondiente obrará con cordura prohibiendo los novillos embolados, especulo poco propio de una capital como la nuestra, y en el que, casi siempre, hay que deplorar lamentables desgracias.

HECHO EXTRAÑO

Muchos son los sucesos que con asperencia más o menos misteriosa acaban preocupando la atención pública y haciendo difíciles las investigaciones judiciales.

Rique hoy preocupa la atención pública en Madrid ocurrió en una casa de huéspedes de la calle de la Enfermería, con una fuerte contusión.

Reconstruye el enmangotado cuerpo de uno de los seis huéspedes, llamado D. Feliciano González, de 30 años, natural de León, tendido en el umbral de su modesta habitación, situada en el piso de la casa, y a corta distancia del umbral de la casa, con los percutores levantados.

La criada, que fué la primera en hacer el terrible descubrimiento, lo puso en conocimiento del juzgado de San Hipólito. El juez, por lo tanto, al descubrir el cadáver, apreció una profunda

herida en el occipulo del interfecto, tan diametralmente opuesta al frontal, que no dió lugar a dudosos comentarios é hizo pensar inmediatamente en un asonaro, alejando toda sospecha de suicidio.

Tras un minucioso registro, encontraron en los bolsillos del González una carta, en la que expresaba el temor de ser asesinado por los autores de un robo de gran consideración, cuyo suceso posiblemente se refiriese a la casa.

Los médicos dictaminaron que la muerte accedió en las horas antes, a partir del examen póstumo.

A las cuatro de la tarde, hora en que se descendi el cadáver, y en el que fueron de declaraciones, fueron detenidos los dueños de la casa. Expresó con ansiedad el informe facultativo judicial del médico Sr. Parejo para esclarecer el misterioso suceso.

En las declaraciones tomadas a los inquilinos de la casa afirmaron estos no haber percibido al más leve ruido, ni mucho menos la detonación del disparo.

EL EMPRESTO MUNICIPAL

Hay que reconocer que los actuales concejales del Ayuntamiento de Valencia están animados de buenos propósitos para que nuestra municipalidad vaya reformando sus finanzas, dando de paso a éstas la anchura que el creciente movimiento de la población requiere.

Nosotros no podemos menos que aplaudir los trabajos en este sentido, practicados por nuestros concejales, entre los que merece especial mención el empréstito proyectado, que permitirá al Ayuntamiento de Valencia, en sus proyectos de la corporación popular el plan que necesitan nuestros obreros sin trabajo, y una nueva era de relativa bienestar para los pequeños industriales, hoy agonizantes, económicamente hablando.

Ahora sólo falta que las personas afortunadas y los grandes y pequeños ahorradores acudan a suscribir las obligaciones que se emiten para cubrir el empréstito proyectado.

Si así no se hiciera, si la operación financiera sufre un fracaso, si la noble tarea que se ha impuesto los concejales valencianos, sin distinción de matiz político, fuera desastrosa, que tendría la responsabilidad para las clases acomodadas.

Continuamos en que por patriotismo, por filantropía, por caridad, o hasta por egoísmo, puesto que el interés señalado al dinero que se emplea en la compra del empréstito municipal, es muy justo y equitativo, se apresuraran los que pueden a demostrar que no son ajenos al funcionamiento de sus representantes en el Municipio.

EL ORFEÓN «EL MICALET»

Con motivo de la publicación de nuestro diario nos obsequió anoche el orfeón valenciano «El Micalet», que dirige el conocido maestro señor Pallardo, con una serenata, en la que se cantaron, entre otras composiciones, El anacoreta, Los gallos del linde, ¡Arré Morat! La Maresella y la jota aragonesa.

La calle de Pascual y Genís, en donde se halla instalada nuestra redacción, vió con tal motivo concurrir a las puertas de la casa un gran número de aficionados a las bellas artes, que se convencieron de los adelantos de los humildes hijos del trabajo, que dedican las pocas horas que les dejan libres sus rudas tareas en organizarse é instruirse, transformando a aquel obrero que en su ambiente no tiene otro que el de su trabajo, en un hombre que, fruto del sudor de su frente, en un obrero que se hace aplaudir artísticamente en todas las poblaciones donde la civilización, el progreso y la cultura han dejado sus raíces.

El numeroso público que escuchó anoche a los orfeonistas no quedó defraudado en sus esperanzas, y así lo demostró, aplaudiendo ruidosamente al «Micalet», que tuvo que corresponder a tan cariñosas muestras de afecto, repitiendo la mayor parte de las piezas cantadas.

La Maresella del ilustre fundador de los orfeones, Sr. Clavé, obra cantada anoche por primera vez, arrancó multitudinarios aplausos de la concurrencia, que aplaudió igualmente a los recitantes Joaquín Dolz y Benito Avariz, en dos solos que cantaron en la Maresella; ¡Arré Morat! repetidamente.

Intitil es decir la complacencia con que recibieron la visita del «El Micalet», y el agradecimiento que sentimos hacia tan aplaudido orfeón por el recuerdo cariñoso de que hemos sido objeto. A su apreciable director Sr. Pallardo y a todos los orfeonistas que con su noble y sincera labor contribuyen por sus adelantos, y las más expresivas gracias por su obsequio, poniendo desde luego las columnas de EL PUEBLO a la disposición de tan cultos hijos del trabajo.

LUIS FIGUER

El viernes por la tarde murió en París, después de una larga enfermedad, Luis Figuer, el célebre popularizador de la ciencia.

Nació en Montpellier el 15 de febrero de 1819, y murió a los 71 años de edad. Fue un gran propagador de la ciencia, contribuyendo como ningún otro a la cultura de la juventud. La historia de las maravillas en los tiempos modernos, La tierra antes del diluvio, La tierra y los mares, La ciencia y sus hombres, Los grandes sabios, etcétera, son obras que vivirán mientras existan lectores aficionados a libros instructivos que suavicen la asperza monótona de la ciencia con un estilo poético y animado.

Luis Figuer había hecho ensayos en el teatro, queriendo crear un género dramático especial, que él denominaba teatro científico. Su deseo era dar al público una serie de dramas, en los cuales serían los héroes los grandes inventores y los grandes sabios, propiamente infiltrar de este modo en las masas populares el respeto y el amor a la ciencia. Pero el éxito no correspondió a sus esfuerzos.

Luis Figuer era doctor en medicina, profesor de química de la Facultad de Farmacia, y había colaborado mucho en las principales revistas científicas de Europa.

La prensa de París le dedica grandes elogios al sabio modesto y laborioso que acaba de perder la Francia.

IMPRESA . Se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos. Precios los más económicos de Valencia.
Impresión de periódicos, revistas, libros, estados para oficinas, documentos comerciales, etc.

DON JUAN DE AUSTRIA, 14
Biblioteca Nacional de España